



NAPOLEON I EN FONTAINEBLEAU, por Paul Delaroche

La épica silueta del Corso genial se presenta en este lienzo del pintor francés Delaroche con un realismo inolvidable. Se le ve, sumergido en sus meditaciones, pensando en el fracaso de sus sueños de dominación continental a la vez que de su diestra escapa el mapa de Europa donde cien veces pasearon sus ejércitos sus águilas victoriosas.



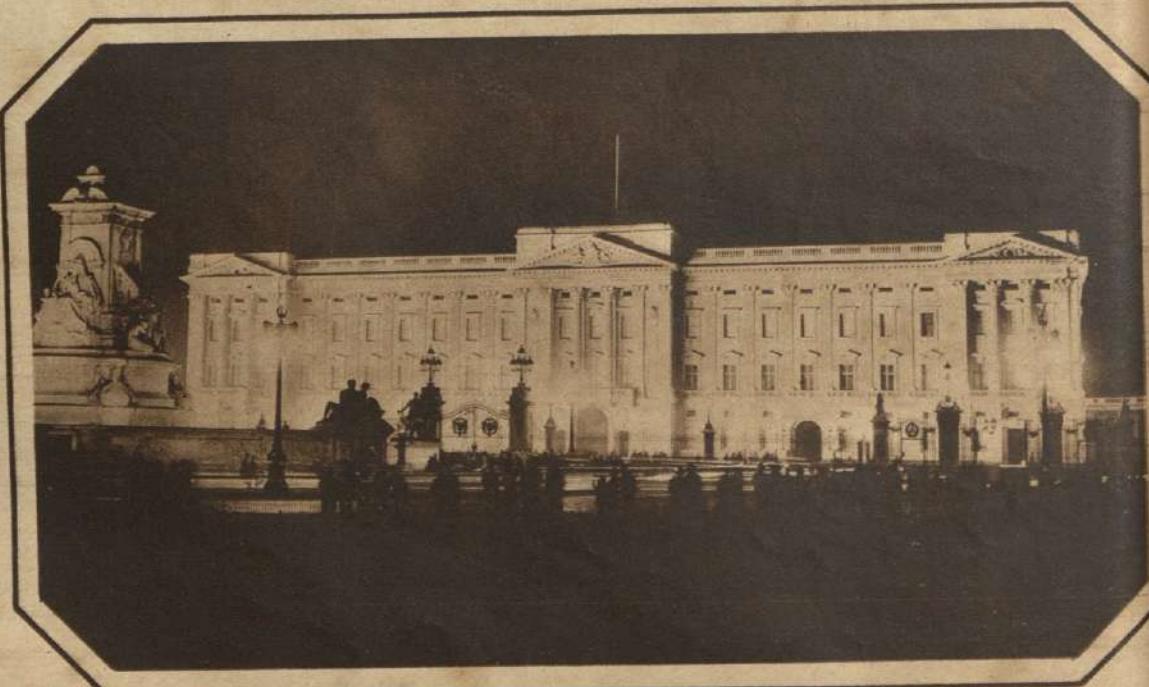
VISTA GENERAL del Congreso de Jóvenes Católicos efectuado en Bruselas, capital de Bélgica, el cual fué presidido por el Cardenal Van Roey, de Malinas.



QUIEN LO HEREDA NO LO HURTA... Roberto Coogan debutó en el cine a los cinco años de edad. Su hermano, el famoso Jackie que ahora tiene dieciséis años hizo su primera película de la misma edad que Roberto. Hé aquí a los dos hermanos tal como aparecen hoy.



CURIOSA INSTANTANEA DE UN ENCUENTRO entre dos machos cabrinos que se ven enlazados de los cuernos, y sostenidos solamente por las patas traseras.



EL PALACIO DE BUCKINGHAM, residencia oficial de los soberanos de Inglaterra, iluminado durante el Congreso Internacional de la Iluminación.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA
Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO 30 CENTAVOS

AÑO I

GUAYAQUIL, (ECUADOR) ENERO 30 DE 1932

Nº 35



FOTO SANTOS.—Guayaquil.

ADELA FEBRES CORDERO CARBO

Genuina belleza de nuestros trópicos esplendorosos de luces, perfumados con las fragancias de nuestras selvas, vibrantes con la armoniosa sonoridad de los vientos marinos. Su hechicera belleza evoca la luz, la fragancia y la sonora armonía de nuestros paisajes criollos.

PAGINA EDITORIAL

COMENTARIOS INTRASCENDENTES

EN TORNO AL GOBIERNO, AL DR. BORJA Y A LOS FOSFOROS

Un acontecimiento sensacional en la vida política del momento es la actitud asumida por la Compañía Sueca de Fósforos pronta a demandar al Gobierno en el exterior y preparando otra demanda contra el mismo ante la Corte Suprema, nuestro más alto tribunal de Justicia, por incumplimiento del Contrato celebrado años atrás con el Gobierno de la Dictadura del doctor Isidro Ayora.

El solo hecho de esas dos demandas casi simultáneas, ya se presta para comentar ampliamente este complicado asunto.

Razones y de peso tiene la Compañía Sueca para quejarse ante los tribunales correspondientes de un hecho que lo juzga ilegal y contrario a sus intereses, pero más razón tiene nuestro Gobierno al cumplir las disposiciones del Congreso.

Muy clara, muy expresa y muy terminante es la exposición del señor Ministro de Hacienda a la Nación acerca de la cuestión fósforos.

Ella demuestra que desde el momento que se hizo cargo de la Cartera de Hacienda, se preocupó de arreglar esta complicada cuestión con el Representante de la Compañía Sueca, y que, si fracasaron sus gestiones, ello fue no por culpa suya sino por la inflexible posición del Representante aludido.

En cuyo caso, sin juzgar en manera alguna la actitud de la Compañía en defensa de sus intereses, lógicamente debemos aplaudir a nuestro Ministro que ha sabido, con igual derecho, defender los intereses del Ecuador... No querían los defensores del Estanco que se ponga en su contra!

Por otra parte, la rescisión del contrato de fósforos—como bien anota el señor Ministro—es Ley de la República, dictada por el Congreso de 1931. Y no le corresponde al Ejecutivo discutir la Ley sino aplicarla estrictamente, defendiendo los intereses nacionales ante toda emergencia.

Asunto accidental pero relacionado con esta cuestión es la renuncia que el doctor Luis Felipe Borja hace de su alto cargo de miembro del Directorio del Banco Central, aduciendo como razón de la renuncia, el hecho de que se haya separado del cargo de Sub-Director de Agricultura del Litoral a su hermano el señor José Rafael Borja, y como objetivo, el tener que hacerse cargo de la Defensa de la Compañía Sueca en el pleito con nuestro Gobierno.

Lo primero nos induce a lamentar de veras que un hombre del prestigio y de la edad del doctor Borja caiga en infantiles e intrascendentes rabietas, haciendo cuestión de Estado de un hecho tan llano en nuestra vida democrática, como es el de que se cambie a un servidor del Estado cuando conviene así a los intereses del país. Factor importante es el doctor Borja en el Banco Central, pero no creemos que se va a desquiciar el Banco porque él se separe...

Y en cuanto a lo segundo, alabamos el espíritu de ecuanimidad del doctor Borja al cambiar un sueldo menor en el Banco Central por el mayor que le ofrece la Compañía Sueca.

Apagando la una evitó el tener prendidas dos velas: la una a Dios y la otra al Diablo.

FRENTE A LA CUESTION ECONOMICA

La atención pública se ha concentrado en estos momentos de gran expectación en torno al movimiento administrativo y bancario, cuyos dirigentes parecen intentar un supremo esfuerzo para encauzar los problemas de nuestras finanzas fiscales hacia soluciones energéticas y salvadoras.

Esta tensión de la opinión del país no puede menos que reflejarse en la prensa nacional, órgano inmediato del sentimiento colectivo.

Mientras tanto, va haciéndose de dominio general, aquél rumor propagado por quienes ven en la prensa un obstáculo para ambiguos procedimientos, de que la alarma que produce en el sentimiento público las noticias de correspondientes y los comentarios que hace de ellas la prensa del país, son motivo para que fracasen en su origen trascendentales proyectos, se deprima el espíritu público y, en definitiva, se complique cada vez más la crisis de las arcas fiscales que a su vez no es más que un reflejo del desastre de la vitalidad económica del país.

De una parte, no es posible menos que rechazar enérgicamente tal acusación a la prensa nacional por lo que tiene de injusta, pues las informaciones que ella, en estricto cumplimiento de su deber, suministra a la opinión, son recogidas en fuentes oficiales, declaraciones que hacen los altos funcionarios del Estado con el fin—y no puede concebirse sea otro—de que sean a su vez transmitidas y puestas a la consideración del pensamiento público.

Y es lógico también que los mil proyectos y las pocas decisiones que adopte el Gobierno ante las contingencias financieras que se presentan a diario en estos momentos de emergencia, sean juzgados con criterio claro y sin contemporización alguna, por el periodismo nacional.

Actuar en otra forma, sería engañar deliberadamente al país, presentándole las cuestiones no con la verdad desnuda, sino con el ropaje de artificiales optimismos; procedimiento que no lo justificaria el pretexto de levantar el espíritu nacional, además de que sería infructuoso, pues la realidad de nuestro desastre económico palpita, se evidencia por si sólo en la conciencia del país entero.

Creemos si, que la discusión de los mil proyectos que se planean en las esferas oficiales debe mantenerse en completa reserva en sus mismas fuentes.

Más que inútil, es contraproducente a los intereses nacionales, por las inmediatas reacciones que provoca en el sentir público, el echar a los vientos de la publicidad, proyectos que no se cristalizan y que al serlo, cuando llegan, han perdido, por el mismo hecho de la publicidad anticipada, su eficacia salvadora.

Las medidas que adopte el Gobierno en orden a remediar el malestar fiscal, deben ser mantenidas en la más estricta e inviolable reserva cuanta más decisivas y energéticas sean ellas.

Y esto no es más que un principio de elemental economía hacedora, mas nunca procedimiento aconsejable a la prensa, simple receptora y a su vez trasmisora de las informaciones oficiales que se la suministra.

SEMANA GRAFICA

J. SANTIAGO CASTILLO, Director.
LIC. GERARDO GALLEGOS S., Jefe de Redacción

Casilla de Correos: 415
TELEFONO: Centro 1005

Cables: ANAGRAFICA.

SUMARIO:

ESTAMPAS MEXICANAS—Alfonso Camín.
NOCHE ECUATORIAL—Abel Romeo Castillo.
IMPRESIONES DEL CAMPO SERRANIEGO—José de la Cuadra.
DICE SER GASTRONOMO DE SELECCION.—F. Rodríguez G.
CABECITA DE PAJARO—Roberto Dieudonné.
PAGINAS SOCIAL Y DE HUMORISMO

SECCION ROTOGRAVADO

MARGARITA—Lienzo de A. Knowles Hare.
EL PICADOR—Magistral lienzo del pintor Zuloaga.
EN CASA DEL NOTARIO—Cuadro de J. Gallegos.
NAPOLEON EN FOINTAINEBLEAU—Oleo de Paul Delaroche
INTERIOR HOLANDES—Oleo de Bernard de Hovy.

LA CAMPAÑA CONTRA LAS BECAS

Cuando un corresponsal capitalino trasmittió la noticia alarmante de artículos sensacionales que publicara la prensa de esa ciudad calificando de derroches injustificados la concesión de becas en el exterior para que jóvenes profesionales y aventajados estudiantes fueran a perfeccionar sus conocimientos en ciencias sociales y económicas en centros culturales más eficientes y amplios que los

nuestros; cuando esos telegramas noticieriles hallaron eco casi unánime en la prensa diaria guayaquileña, y se sucedieron artículos a diario y en variedad de tonos condenando esos gastos en contraposición de un sistema de ahorro que, decían ellos, impone la crisis, tuvimos la impresión de asistir a uno de esos movimientos multitudinarios espontáneos y subconscientes en los que todos persiguen "a ese", por la sola razón de que uno comenzó gritando "a ese".

Es indudable que el hombre no puede negar que sus antepasados bajaron de los árboles.

Pues bien, después de haber leído los numerosos artículos que en diferentes tonos pero con acopio de idénticas razones se publicaron atacando la concesión de tres becas en el exterior con un costo total de siete mil quinientos sueldos anuales, nos sorprendió más que los mismos ataques, el hecho de que ellos fueran hechos por quienes son o deben ser representantes de la clase intelectual; por quienes palpando más de cerca y con espíritu más alto a la vez que más comprensivo nuestra realidad social, saben que la crisis económica, moral, política que atravesamos se debe fundamentalmente a la carencia de hombres capacitados eficientemente, técnicamente, científicamente—según el imperativo de las sociedades modernas—para confrontar nuestros problemas.

El Ecuador padece más que de la escoba de la bruja en las huertas de cacao, de las pestes del empirismo inepto en colaboración con la suficiencia pretensiosa de los hombres que en puestos de enorme responsabilidad dirigen la política y la economía del país.

Entre los actos políticos del doctor Baquerizo Moreno, Encargado del Poder Ejecutivo, el señalamiento de becas en el exterior, revelan al estadista y al hombre experimentado y plenamente sabedor de las necesidades de nuestro país.

Que no hay dinero?

Pero, qué significan, preguntaremos a nuestra vez, estos siete mil quinientos sueldos en un presupuesto de cerca de cincuenta millones?

Y sobre todo, qué significa esta pequeña suma invertida en preparar hombres capacitados para ocupar con el derecho de su eficiencia y de su saber, puestos responsables en los diferentes sectores de la vida pública?

Ese dinero parece mucho, pero a nadie le pareció mal las enormes inversiones de capitales en misiones extranjeras y técnicos especialistas venidos al país con mucha sabiduría pero sin conocimiento alguno de nuestra realidad; lo que dio por resultado sus fracasos.

Mientras tanto, otros países del mundo, con más lógica que nosotros, en vez de contratar misiones extranjeras, envían hombres a los grandes centros culturales internacionales para que vuelvan a su país a aplicar sus conocimientos en el medio que ellos conocen ampliamente porque es el suyo propio.

Y finalmente, puede hacerse campaña contra los elegidos si se cree que éstos no reunen las condiciones para ser merecedores a las becas; puede y debe indicarse los medios necesarios para seleccionar a los becados, pero nunca estaremos de acuerdo que por una mínima, por una irrisoria economía, se ponga obstáculos a preparar hombres, capacidades intelectuales y científicas, que en definitiva es lo único que puede salvar al país de todas las crisis que lo abrumen.

FOTOGRAFIA GRAU

PLAZA PEDRO CARBO

Postales	\$ 6.00 ½ dc.
Album	" 12.00 "
Victoria	" 15.00 "
Salón 18x24 "	25.00 "



atrás, embriagados de guerra y tequila:

—¡Viva mi general Guajardo!
—¡Viva Obregón!

Seguían sonando los tiros en las paredes y en el aire como el granizo en las hojas.

—¡Acérquense!

—¡Barbas tienes!

Por aquí escapa el ingeniero Montes sobre un caballo rabón. Allá desciende un juan con la mochila:

—¡Me lleva la china Hilaria!

Y muere sobre la acera.

Cuando me aparto de la ventana gimotea la gata, ya curada de susto, por más que arrecia el tiroteo:

—¡Lo que siento es el chocolate, patrón! ¡Se me cayó el desayuno! ¡Se me fue hasta la charola!

Los impactos seguían sonando secos en la pared trasera. Nadie hablaba, a no ser la gata, que parecía sentir más no haber servido el desayuno a tiempo que el matrero de las balas que sonaban en el zinc del tejado hasta trocarlo en campana. Hubo un silencio que duró poco.

—¡Me lleva la china Hilaria!

Habían partido los trenes seguidos de unos disparos. Sali a la calle. Me acerqué a la vía. Pocos muertos. Varios heridos y una Babel de cartuchos quemados.

De pronto, unos hombres del pueblo y unas viejas que gritan a mi vera:

—¡La máquina loca! ¡La máquina loca!

Apenas nos apartamos de la vía, cuando pasó casi encima de nosotros, resoplando, el monstruo de la muerte. Una locomotora tremenda, desbocada y cargada de dinamita. ¿Quién la guiaba? Nadie. Iba la muerte en ella, a galope, buscando el tren de Carranza.

Una hora después hizo su presa en la comitiva del convoy gubernamental.

Un grito ronco de todos. Un estampido que estremeció tierra y cielo. ¡Y un montón de astillas y formas humanas! Había hecho su estrago principal en las familias pobres de los empleados y de las tropas leales.

—¡Echese en el suelo, patrón! ¡Que le van a herir! Oiga no más cómo pegan en los adobes. ¡Viene de todas partes la balacera de esos condenados!

—¡Me lleva la china Hilaria!

—¡Viva Carranza, vencejos!

—¡Aqui va el primer jefe, que es vuestro padre!

Era la insurrección contra Carranza. Llamaban Flor de Té al candidato Bonillas, que costó la caída al carrancismo y la muerte a Carranza pocos días más tarde en Tlaxcalantongo, después del combate de Los Aljibes y en el camino de La Esperanza.

Los rebeldes no se quedaban

recuerda en la siguiente guisa su época revolucionaria y las voladuras de trenes, que aún cuelgan desvencijados de las cumbres de Maltrata:

—Ven a la capital, que ahora es tuya. La esmeralda del valle se embarcó de la ciudad tiembla como una mujer... Desde Guadalajara, la sensual y moza al río Bravo, en el que vi correr sangre de gringos con mi 30-30, hasta las cumbres de Maltrata sé cómo se hace correr a Félix Díaz, se decapita al general Blanquet, se cubre Veracruz de zopilotes, danzando entre los cuerpos de los que (ayer "troné").

En lo más alto de las cumbres, se echa a redar con dinamita a un tren, y los vagones bajan desde la cumbre tal llano (carrusel), mientras la gente grita rodando monte abajo, como aquella del circo que fue al pueblo (hoy una vez).

Iba tu imagen en mi cartuchera cuando calmos sobre Monterrey; en la profunda noche ametrallada, crucifijo en las sombras, tu retrato (saqué y lo guardé entre el pecho, por si la "China Hilaria" me llevaba a los diablos en el combate (aquel).

Hora no hay "bolas" revolucionarias. Ven a la capital, yo te daré muchas "mascadas" que "avancé" en Saltillo, ricos zarapes tenderé a tus pies, mi sombrero de charro, tu vestido de "china", cardelabros de pista, copas de oro de ley y unos paños de altar, del asalto a Cholula, de los que quiero que hagas nuestro (mejor metal).

Te llevaré en un "auto" requetechucha (lo, prieta, que bebe el viento y corre más que caballos "briagos" por el pulque malo.

Le quité a don Andrés el patron, aquel zurdo gachupín que nos trataba a los indios con la punta (del pie).

"Hora" somos todos iguales: "hora" mi socio y mi compadre es un español, mi cuate, que no ha sido (empeñero, que es muy hombre y que toma su pulquito con nuez y que no es porfirista ni es "mocho").

Hemos comprado una hacienda mayor que Cozumel... Ya verás cómo es la cosecha, ya verás, ya verás llover las "cargas" de maíz, oro del pueblo, en el mercado de la Merced.

Tengo un palacio en la colonia Roma para que habite mi prietaza en él, un ayudante con dos pistolones y una india descalza que cocina muy bien.

Tú llenarás la casa de canciones y de alegría, y creeremos que los mejores "clarines" que atesora (Jalisco)

convirtieron en una pajarera el chalet.

Te enseñaré la catedral y el zócalo, irás a ver la Virgen de la risa de miel, y para que tu ayate sea un incendio (de estrellitas,

igual que el de la Virgen de Guadalupe, ten como cosa sabida, que si no lo tuvieras, si hay que matar, mataré!

En ningún momento olvidan la

Virgen de Guadalupe, aunque, como en esta ocasión, escojan para el combate el campo de la basílica.

Tiene también su romance "La máquina loca". Sus motivos de épica generosa y no vista. En cierto momento de la revolución mexicana el enemigo lanzó una "máquina loca" contra una ciudad pujosa. Llevaba en el vientre varias toneladas de dinamita. Las que se necesitaban exactamente para volar la ciudad, convirtiendo en una gruesa columna turbia de polvo, de sangre y de fuego, de muerte y de alardos todo el pueblo civil, con sus tropas de defensa.

Un mozo indio, un muchacho anónimo— López, Fernández, García,— sobre pasando las tragedias griegas y el épico canto homérico, le salió al monstruo al camino, subió en marcha a la locomotora desbocada, y antes de que entrara en la estación y volara la ciudad prefirió la muerte propia a la tragedia ajena. No obstante saber que al primer choque explotaría la dinamita, la descarriló contra la curva de un monte, pereciendo en la demanda.

—¡La explosión, pavorosa! ¡El contorno, estremecido!

—¡Y el hierro, el hombre y el monte formando una sola nube!

Apenas terminado el combate, la capital de Méjico se desbordó, en son de fiesta, hacia la villa de Guadalupe. Los "camiones" demócratas anchos, despanzurrados, venían llenos de gritos roncos de júbilo, de cabezas serranas y de pequeñas banderas bailando en el aire.

Cuando entró en la casita de adobes enmascarados de cal, que parece mostrar gozosa las cicatrices del plomo entre la sangre gruesa de los geranios y las venas azules de las enredaderas mexicanas, los "chamacos" hacen flautines de las cápsulas vacías. La "china" se emperejila. La "gata", que no juzga extraordinarios estos "molotes", vuelve a traerme el desayuno, ambas manos haciendo bien presas a la bandeja:

—¡El chocolate, patrón!

—A ver si hay otro disparo y lo derramas de nuevo.

—¡Ya ahora aprieto la "charola"!

Alfonso CAMIN.

ORQUIDEAS

Se vende a dos sucesos cada planta, 15 variedades.

Henry Nielsen y Hno.
Jardín Arens o Teléfono Sur 12.

DE LA VIDA DIPLOMATICA EN LA CAPITAL



Fotografia tomada en Quito en la elegante residencia de la Legación de Chile el 21 del presente, con ocasión del almuerzo que ofreciera en esa fecha el Honorable Encargado de Negocios de Chile, señor Julio Prado Valdez, en honor del Excmo. señor Manuel Sotomayor y Luna, recientemente nombrado por nuestro Gobierno, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario ante la Cancillería de Chile. Figuran en el grabado, de izquierdo en primera fila: Excmo. señor Manuel Sotomayor y Luna, Ministro del Ecuador en Chile; señor don Carlos Manuel Larrea, Ministro de Relaciones Exteriores; Honorable señor Julio Prado Valdez, Encargado de Negocios de Chile; Excmo. señor Arturo García Salazar, Ministro del Perú. En segunda fila, en el mismo orden: Excmo. señor William Dawson, Ministro de Estados Unidos de Norte América; señor don Antonio J. Quevedo, subsecretario de Relaciones Exteriores; señores don Luis Rodríguez, Adjunto Civil a la Legación de Chile; señor don Modesto Larrea Jijón; señor doctor Víctor Eastman Cox; señor Coronel Carlos Flores Guerra, Ministro de Gobierno, y señor don Leonardo Sotomayor y Luna, Ministro de Guerra y Marina.

IMPRESIONES DEL CAMPO SERRANIEGO ECUATORIANO

El gitano y el oso.

En una aldeuca misérrima hubo de asistir a cierto espectáculo doloroso y vulgar. Un gitano desarrapado hacia bailar, a golpe de tamboril y al són de una húngariada, a su oso pardo. Los indios, en corro estrecho, se apretujaban para no perder detalle. Hombres, mujeres, infantes...

Estoy seguro de que una profunda corriente de simpatía se había establecido entre el bohemio, la fiera triste y los indios.

Cualquier cosa de melancolía se irían diciendo entre ellos, de subconsciencia a subconsciencia, calladamente.

Era eso ostensible en el modo de mirar del gitano, en el modo de mirar de la alimaña, en el modo de mirar de los indios. Hombres, mujeres, infantes...

Empero, pienso que los indios estuvieron en más complejas e intimas afinidades con el oso pardo que con el gitano. Si, acaso los dignos de compasión se compadecieron a su vez de la fiera triste que, con una cadena al cuello, y hambrienta, y martirizada, y sedienta, era obligada a moverse en una como danza semejante a los san-juanitos de ritmo monocorde...

La belleza.

Cuando he alabado la hermosura de un sitio, se me ha dicho que de visitar tal otro si me admiraría. Las frases han variado; el sentido, no.

A lo que comprendo, nada significa lo que veo. Ni el Chimborazo monstruoso; ni el Cotopaxi perfecto; ni los picos del Altar, que es un altar de veras, tallado en magnífico estilo plateresco como la fachada de la iglesia de la Compañía de Jesús en San Fran-

cisco de Quito... Ni siquiera este abrigado valle del Ambato, que huele a pan caliente y a fruta en sazón...

Siempre hay algo mejor; más, mucho más hermoso, todavía. Detrás de esos cerros, en el fondo de aquella hondonada, por encima de los picachos enhiestos y nevados...

Vibra una razón profunda y cabal en tales afirmaciones.

Si; es cierto. Nada de lo visto vale. Nada cumple. Nada pesa. Nada llena. No satisface nada. Sólo lo desconocido es bello.

El último refugio de la belleza es lo ignorado.

Los cerros. Los cerros parecen bolas o trompos de un juego de gigantes.

Bolas, mejor.

Sin duda, Dios, como los buenos ingleses, practica el golf. Los valles serían los hoyos.

El color.

El campo serrano no tiene toda la paleta. Sólo tiene el gris. En sus infinitas combinaciones, si; pero, sólo el gris. ¡Ah, y el blanco fresco y nuevo del agua!

Aun los hortales, que de cerca dan el verde fundamental, se aprecian grises desde la lejanía.

Pero, en desquite, el cielo tiene todos los colores, hasta algunos que fijan en la retina una impresión — raramente transmitida a los centros — de que, efectivamente, en el cielo está el cielo sagrado de los crédulos... Colores de milagro...

Más sobre los cerros.

Se le ocurre a uno que los cerros están deshaciéndose. Ruegan peñascos desde las cumbres. Nieve de los ventisqueros. Cataratas, horras o caudalosas, de tierra, caen constantemente, vistien-

do a las montañas de faldas ondulantes.

Se podría sacar de este fenómeno cualesquiera conclusiones aprovechables. Por ejemplo, decir que la naturaleza iguala hacia abajo y que, en el deshacerse de los cerros, hay una demostración palpable de lo tal. O algo de la laya.

El paisaje de Colta.

Este valle de Colta, con su laguna de aguas plateadas donde se bañan aves de albos plumajes; con sus vacas fina sangre, gordas y bonitas; con sus indios tranquilos, que de lejos parecen felices, vestidos de colores chillones; este valle de Colta, hundido en el anfiteatro que forman montañas recortadas definida, nitidamente, en el celaje, contra los horizontes; es un paisaje convencional.

Semeja el anuncio cromo litografiado de alguna lechería, que estuviera pegado en el vidrio que tapa la ventanilla del tren.

Siente uno la necesidad de buscar al pie algún letrero ofreciendo los productos baratos y sabrosos que, para regalo del hombre, fabrica generosamente la hermana vaca.

José de la CUADRA.

A LOS AFICIONADOS AL ARTE FOTOGRAFICO

Les reiteramos nuestra invitación de que colaboren en estas páginas de arte y de información ilustrada. Publicaremos gustosas vistas de calles, avenidas, monumentos etc., de las ciudades del Ecuador; paisajes de la costa y de la cordillera, notas sociales, etc.

Desde luego, todo sujeto al criterio de la dirección de la revista.

EL OCASO DE LAS JUVENTUDES

Las juventudes de hoy corren al ocaso. Son vidas que florecen bajo la luz incierta de los atardeceres. Capullos que se abren enfermos de nostalgia y tedio. Ya no tienen la frescura de la primavera; ni sus mejillas ostentan la púrpura de las rosas: son pálidos lirios que crecen medidos por el huracán de los actuales tiempos de discordia y lucha.

La marcha de avanzada. Las alambradas con que se tejen los campos para impedir el paso al enemigo, enredan y envuelven a las juventudes de hoy; que no avanza ya, sino que van por la retaguardia enfermas de impotencia y de pereza.

Hoy las escuelas y colegios abrigan bajo su sombra a muchachos gravedos, enfermos de pensar. Cuerpos jóvenes cargados de espíritu que van a las aulas sin entusiasmo, como el cansado viajero que lleno del polvo del camino cruza sin esperanzas y con el cuerpo dolorido buscando una pobre posada para en ella refugiarse.

Las auroras boreales; los bellos y perfumados florecimientos de la primavera ya no existen. El muchacho de hoy ha vivido aprisa, una vida sedentaria de placeres intensos y momentáneos que le han empobrecido el cuerpo y enfermado el alma. Son los niños viejos que saben de todos los sabores, festivos de todas las tragedias y protagonistas de los dramas pasionales.

El juego de azar abre como una rosa su ambición por la fortuna. El aguardiente acelera la marcha de sus pasiones y enciende sus instintos. Los amores fáciles le queman el alma con sus besos venenosos.

La envidia, la pereza, el lujo y el licor son las pomposas galas con que pasea su pobre arrogancia donjuanesca por la vida.

La inagotable fuente donde abrevia los adelantos de la época es el cine y las lecturas eróticas; de allí aprende a refinarse sus instintos pasionales y poblar el parque sombrío de su imaginación de elegantes vampiros, de crímenes fantásticos, de conquistas escandalosas y de hermosuras rancias de bataclanistas, flores enfermas de cabaret, que exponen sus desnudeces marchitas e incoloras en las salas llenas de humo de cigarrillos y de ambiente de cerveza, escenarios donde se estiran y curvan sus cuerpos en las danzas trágicas.

El deporte en estas juventudes de hoy no alcanza a mejorar sus costumbres, es como un calmante que se aplica para evitar las crisis tenebrosas y contorcionantes del mal del siglo.

Las muchachadas desenfrenadas arrepentidas deben volver a un nuevo hijo pródigo al regazo del padre a obtener el perdón, lavar las llagas, calzar sandalias y cubrir sus flaquezas con el manto del saber, la moral y la justicia.

Manuel A. ESPINOSA C.

De "POEMAS AUTOMATICOS"

22

El aeroplano hunde su agujón en la flor redonda del ocaso y el aviador entre sus manos hace girar el horizonte como un ventilador.

mira como se llena de avispas el inmenso panal del sol las señales caídas de un avión se rompieron la espina dorsal torbellino de curvas ha cogido a la tierra por los brazos y me he puesto a danzar

nada hay mejor que pilotear el vértigo o cortar amapolas sobre un campo incendiado

Manuel Agustín AGUIRRE.



La hacienda está despierta.
Todo el mundo está en vela.
No hace luna,
pero esta gran verbena
se alumbría con los farolitos verdes
de las luciérnagas.

Los mosquitos hacen maniobras por escuadrillas
haciendo repercutir sus motores de aeroplano.

Las lechuzas
—comadres cincuentonas patoñas y ojeras—
les chistan a las sombras del campo.

Las vacas deletrean en el corral.

Los grillos trotándose los élitros
sacan la música de su canto.

Los perros pastores le ladran
al más remoto pensamiento de maldad.

Todo es escándalo a la sordina.

Se siente palpitar
cada pedazo de aire y de tierra.

La brisa tibia nos despierta la sensualidad.

Los perfumes de vainilla y de cacao
y hasta el mismo hedor a potranca del corral
desvelan nuestros sentidos
y entonces es cuando ya no se duerme más.
Se nos mete en lo más hondo de la sangre
la terrible fiebre ecuatorial
y nos dan ganas de hacer versos
de disparar tiros
o de procrear.
De echar fuera toda esa gran fuerza
que no nos deja descansar.

Imposible dormir.
Nos clava su aguijón el mosquito
pero el insomnio nos pica más.
Oímos latir nuestras sienes
nos sentimos congestionar
y tenemos que abrir la ventana
-ese brocal del pozo de la obscura inmensidad-
abrirnos el cuello de la camisa de los sentidos
hondo muy hondo respirar
empaparnos de alcohol las ideas
y beber agua fresca hasta la saciedad.

Solo a la madrugada
los gallos clarinean la tranquilidad.

Abel Romeo CASTILLO.



DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA



Espléndido traje de etiqueta para las fiestas, recepciones y bailes de gala de la temporada. El andaz atrevimiento del escote que en la espalda llega al límite del talle se hace muy discreto en el pecho, y ofrece en su conjunto una armonía de belleza y de elegancia indiscutible. Es éste un modelo digno de una reina.

Las "estadísticas" hechas últimamente sobre el baile, demuestran con la fria gravedad que les es común, que durante la estación invernal se realiza un buen número de bailes y resonantes festivales, pero que en verano... se baila más...

Esta aparente paradoja se funda en la caprichosa realidad de nuestras costumbres. En verano se baila más, aunque los grandes bailes sean menos frecuentes, por la sencilla razón de que se baila en cualquier parte: en los picnics, en los clubes deportivos y sociales, en los barcos, en las playas, en todas partes donde se pueda disponer de cuatro metros cuadrados con una victrola o un aparato de radio que sustituya a la orquesta de cuerpo "presente".

En cambio en el invierno, disminuyen las oportunidades de las numerosas e improvisadas fiestas íntimas, pero se organizan las recepciones verdaderamente suntuosas que hacen "eco" en todo el mundo social.

Guayaquil, ha visto, precisamente, en estos días de riguroso invierno, como se han sucedido casi sin interrupción las recepciones y fiestas sociales esplendorosas. Con las fiestas de Año Nuevo y Reyes se inició la temporada y con las de los próximos carnavales, Guayaquil, nuestra juventud social vive ya intensamente y con anticipación aquellos días que están por venir dentro de dos semanas.

Es por esta circunstancia que los vestidos de baile cobran más importancia en la temporada de invierno que en el verano de fiestas improvisadas y familiares que permiten la disculpa de no estar preventas las damas para llevar el lujoso traje de noche que es la etiqueta de rigor.

Los bailes de invierno tienen más que suficiente antelación para prevenir a las modistas, y nuestras damitas elegantes ponen especial cuidado en que sus vesti-

bros estén de acuerdo con los dictados de la última moda.

El modelo de vestido de etiqueta que ofrece SEMANA GRAFICA a sus gentiles lectoras en esta página, se singulariza por el lar-

go escote de la espalda cuya punta extrema llega al límite del talle. En cambio, el escote es muy menos pronunciable en el pecho. La combinación discreta de los colores, la elegancia suprema del corte y especialmente la distinc-

ción con que ella lo lleva, hacen de este vestido un envidiable modelo digno de una reina... o de una princesa de los carnavales.

En su gran mayoría, los vestidos de baile en esta temporada son blancos o en tonos pastel, celeste, verde agua, rosa pálido, amarillo claro en fin colores suaves, casi diáfanos.

Las hechuras son variadísimas recayendo sobre las faldas la mayor responsabilidad estética del conjunto. Unas presentan coquetos volados; otras delicados fruncidos o plisados, o movimientos acampanados, cuando no faldones o godets incrustados. La amplitud se inicia y evoluciona casi siempre más abajo de las caderas. Por su parte, los corsajes, casi siempre se ven adornados con vistosos recortes o aplicaciones: algunos llevan cuellos capas o echarpés independientes que proporcionan un efecto muy interesante.

Otras blusas se singularizan por la exquisita técnica de los drapeados que los guarnecen cerca del escote de hombro a hombro. A veces este detalle se advierte sólo en los cinturones, guardando mucha armonía con ciertos accesorios igualmente delicados, como ser flores naturales, collares, pulseras, etc.

Estas son pues las características más salientes de los trajes de fiesta para la temporada, de entre los infinitos modelos que ponen diariamente los modistas a la consideración del mundo elegante.



HABLANDO AL CORAZON

Por DOROTHY DIX

LA SUERTE DE LA FEA

¡Mis queridas amiguitas feas no hay que perder la esperanza! Aquí tienen ustedes una carta alentadora de un soltero en disponibilidad:

"Estimada amiga: Mis amigos se ríen de mí porque, según ellos, tengo el gusto más malo del mundo para elegir novias y amigas. Esto es, hasta cierto punto, verdad; todas mis amigas y novias han sido y son feas, pero le voy a dar a usted la razón de esto. Tengo treinta y dos años, soy ingeniero de minas y la mayor parte del tiempo, en tanto hice algún dinero, lo pasé alejado de toda sociedad frívola. Tenía algunos buenos amigos entre mis jefes, compañeros de trabajo y excelentes subordinados y colaboradores. En su mayoría, esos hombres, aunque en algunos casos excesivamente rudos, poseían una inteligencia y amplitud de criterio admirables; algunos de ellos tenían esposas que eran mujeres de admirable carácter, buenas, abnegadas, animosas. Ahora, ya en la ciudad, con un capital muy estimable, quiero casarme y no encuentro hasta hoy, sino muchachitas bonitas, tontas y vacías, que, apenas si saben decir tres estupideces y reír sin ton ni son, o muchachas que pasan muy inadvertidas a causa de su poca belleza, pero que, en mi opinión, son mujeres por demás estimables, que harán compañeras

inteligentes y honradas. Yo no desconozco que son feas, como tampoco dejo de apreciar la belleza en las chicas bonitas, pero, hasta ahora, por mi desgracia, no he hallado ninguna que en cuestión de carácter me satisfaga".

Mi buen amigo: ha encontrado nada más q' una de las pruebas de que la Naturaleza es saña en sus compensaciones: a la que no da belleza, da inteligencia y discreción; a la tonta la obsequia con una linda cara y una figura perfectas. Raros son los casos en que todas las cualidades van unidas y, si se han dado algunos, es precisamente para demostrar que la perfección no es una regla sino una excepción. No creo que sea necesario decir al caballero que me escribe, que ha hecho muy bien en buscar siempre la compañía de aquellas personas que consideradas como amigas y compañeras son siempre por su inteligencia y bondad un ejemplo y un consuelo en nuestra vida. Por de contado creo que no cometrá la tontería de casarse con una de esas chicas bonitas y carentes de toda cualidad duradera, sólo para que sus amigos no digan que tiene mal gusto. Y, entretanto, no puedo menos que felicitar a mis amigas feas porque aún existen en el mundo hombres que sepan apreciar algo más que una cara bonita y una silueta más o menos artística.

FOTOGRAFIA GRAU

PLAZA PEDRO CARBO

Postales	\$ 6.00 + dc.
Album	" 12.00 "
Victoria	" 15.00 "
Salón 18x24	" 25.00 "



EL INVENTOR DE ESTE RIFLE EXTRANO afirma que la puntería lograda al establecer el perfecto equilibrio del arma compensa el inconveniente de su tamaño.

EL HOY FAMOSO AVIADOR CARLOS LINDBERGH, cuando tenía diez años de edad.



ESTE GRUPO DE BELLEZAS compitió en el torneo de California celebrado para escoger la futura reina de belleza de Estados Unidos.

LA HERNIA NO ESTROPEA Más Tiempo Mis Placeres

"Ahora que estoy libre de mi hernia y no uso braguero, me gusta bailar de nuevo. Hay muchas cosas que hago ahora que ni siquiera hubiera intentado antes, también mi trabajo es un placer en vez de una tarea. Verme ahora nadie creería que jamás estuve lisiado por una relajadura."

Esta es la manera que nos escribe la gente después de librarse de hernia

usando PLAPAO-PADS ADHESIVOS DE STUART. Montones de testimonios juramentados reportan éxito sin demora del trabajo. Los PLAPAO-PADS están diseñados para ayudar a la naturaleza a cerrar la abertura herniaria para que la hernia no pueda bajar. Cuando esto se logra, el soporte mecánico no será necesario más. Los PLAPAO-PADS se pegan al cuerpo sin correas, hebillas ni resortes. Fáciles de aplicar—comparativamente baratos y confortables.

Convéngase Ud. mismo probando el "Plapao." **NO MANDE DINERO.** Simplemente mande por correo el cupón abajo y consiga una prueba gratis del factor remedial PLAPAO, el rejuvenecedor del músculo.

PRUEBA DE PLAPAO
GRATIS! ~~OBRE VELOZMENTE~~
MANDE EL COUPON ABajo HOY

Plapao Laboratorios, Inc.
3501 Stuart Bldg., St. Louis, Mo.
Mándeme **GRATIS** prueba de Plapao y libro sobre la hernia. No cargo por esto ahora ni después.

Nombre _____
Dirección _____



GUAYAQUIL, Ecuador.—Edificio de la Universidad.

¿Dolor de espalda?

Si siente dolor de espalda, aviso quizás de dolencias graves que amenazan su salud, venza al dolor . . .



aplicando inmediatamente Linimento de Sloan. Produce un calor agradable, activa la circulación y viene una saludable reacción que elimina el dolor. Adquiera hoy mismo un frasco.

Linimento de SLOAN
MATA DOLORES



EL PICADOR, por I. Zuloaga

El picador vuelve de la plaza. El pueblo no le interesa. Cumplió su oficio y se va. Es un vencido. Con su garrocha y sobre su jalego parece un Don Quijote, pero se aleja tanto de él como se aleja de Rocinante el pobre animal herido. La pintura española no ha producido desde hace mucho, algo tan profunda y humanamente trágico.



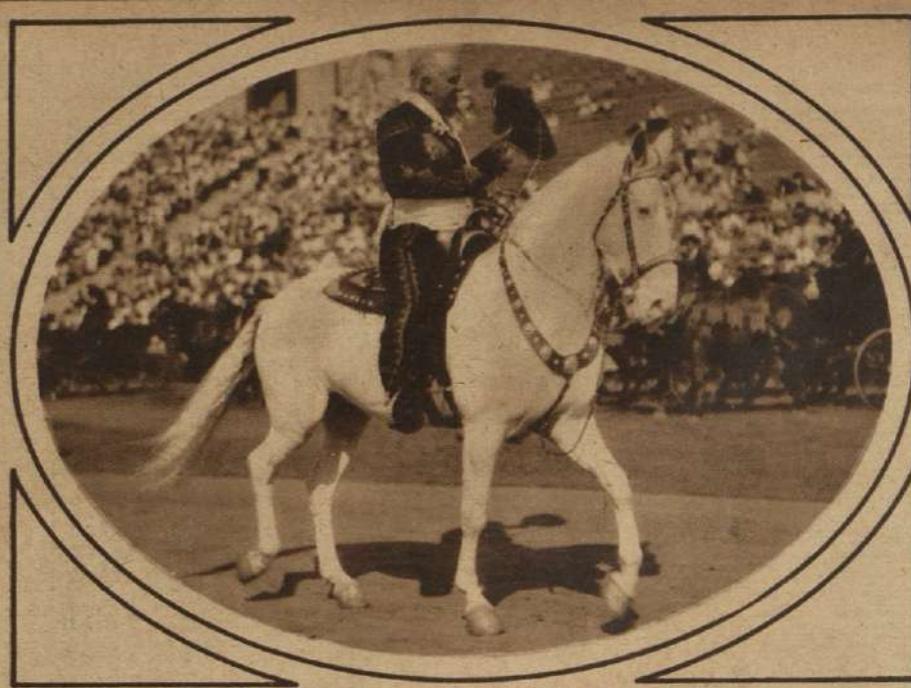
EN CASA DEL NOTARIO, por J. Gallegos

Un estudio del conocido artista andaluz, discípulo de Fortuny cuyo preciosismo evoca con singular talento en este cuadro donde los sujetos viven con la luz muy natural.



INTERIOR HOLANDESE, por Bernard de Hovy

En los Países Bajos, las costumbres familiares, así como los trajes han variado poco a pesar del modernismo de moda en las grandes ciudades; se encuentran todavía escenas como la reproducida aquí que tiene un encanto aña-jo y ori-ginal.



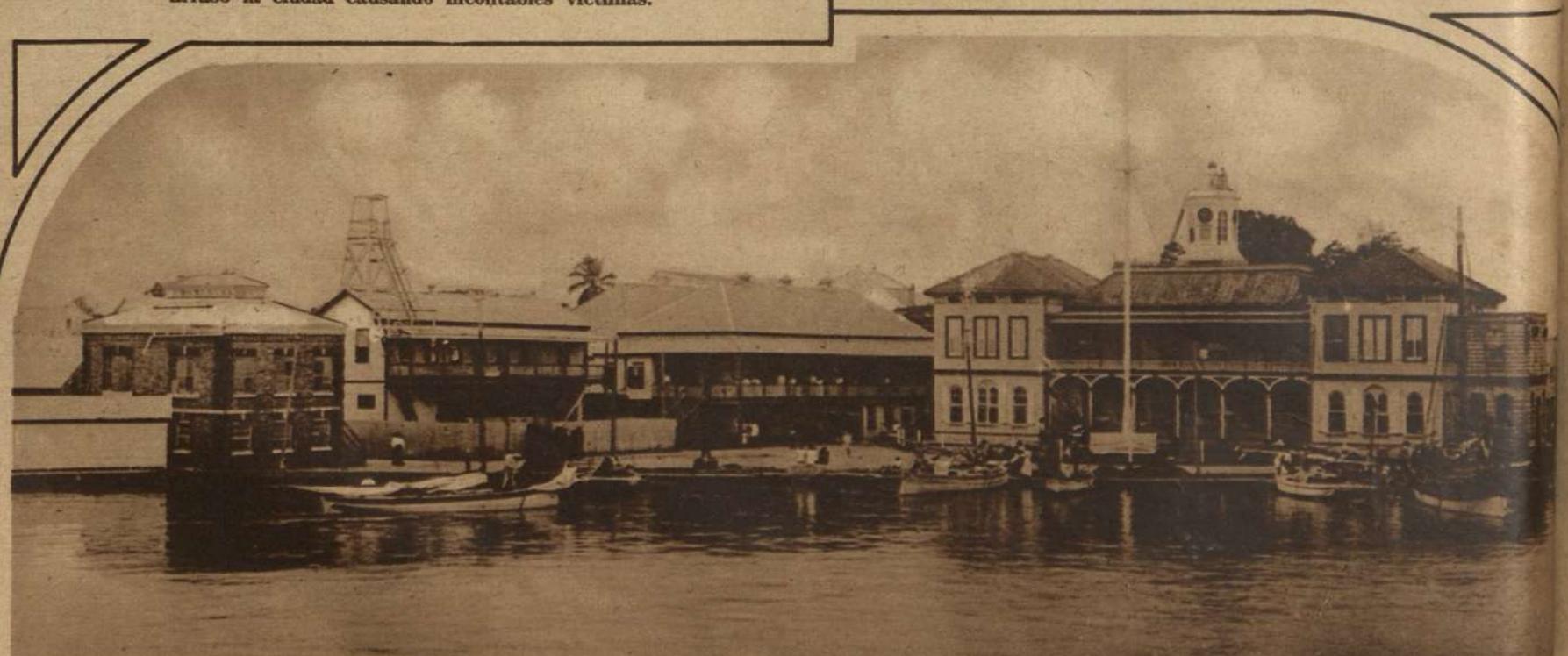
ESTE APUESTO CABALLERO vestido a la antigua usanza española es el gobernador de California, James Rolph, encabezando el desfile oficial celebrado para conmemorar el 150 aniversario de la fundación de Los Angeles.



LA CALLE PRINCIPAL de Belice, antes de ser destruida por el ciclón que arrasó la ciudad causando incontables víctimas.



HE AQUI UNO DE LOS MODELOS DE PATOU entrevistados en los lones de París. Las características principales son la amplitud de falda y los ángulos en las caderas. El triángulo abierto en el pecho también de un efecto imprevisto.



TODOS ESTOS EDIFICIOS que se veían al desembarcar en Belice fueron destruidos por el ciclón que azotó la ciudad. Tal fué la fuerza del mar que las embarcaciones fueron arrojadas por encima de los edificios.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AGENA COSECHA

SEGUN LOS TIEMPOS



—Alfredo dice que cuando fue joven, él mismo hizo de arquitecto de su fortuna.

—Es posible. En esos tiempos no había inspectores de ornato y fábrica...

NO LO ENTIENDEN IGUAL



ELLA.— Aquí dice que por cada tres matrimonios hay un divorcio.

EL.— Así debe ser, pero a mí me parece haber leído que por cada divorcio hay dos matrimonios...

FLECHAS ACIDAS



ELLA.— Tiene usted una cara que creo no se podría pagar más de un centavo por lo que piense.

EL.— ¿Podría usted pagar al contado si acepto su oferta?

SORDA DE CONVENIENCIA



—Amor mío. Este beso te dirá todo lo que te quiero. ¿Me entiendes?

—No. Dimelo otra vez.

LA ACTUALIDAD EN MONOS

V. JAIME SALINAS

IN DESCENSO



Un caso raro de impasibilidad.

RESISTE LA CRISIS



ESCARABAJO.— Tu padre debe ser un hombre muy rico.

CIENTOPIES.— ¿Por qué?

ESCARAEEAO.— Basta pensar lo que tiene que pagar para mantenerse en calzado...

UN DESAFIO A SALCHICHAS

Con motivo de un pleito, Paul de Casagnac se sintió lastimado en su honor por el doctor Pasteur y le envió sus padrinos. Estos encontraron al célebre microbiólogo en su laboratorio.

—Perfectamente—les dijo una vez enterado del objeto de la visita.—Como yo soy el desafiado, tengo la elección de armas. Aquí hay dos salchichas. Una está infectada de triquina y la otra no. Pero exteriormente son perfectamente iguales. Que el señor Casagnac elija una y se la coma, que yo me comeré la otra.

Casagnac, que era un gran tirador de armas, optó por reconciliarse con el sabio.

PRECAVIDOS

—Por qué se les habrá ocurrido a los Pérez comenzar a aprender el francés?

—Porque han adoptado un bebé francésito y quieren entenderlo cuando empiece a hablar.

PSICOLOGO

—Papá, he cazado dos moscas varones y tres moscas mujeres.

—Y cómo lo sabes?

—Porque las dos estaban sobre la mesa del escritorio, y las tres sobre el espejo.

CURIOSIDAD

—Los sabios inventan los refranes y los idiotas lo repiten.

—A qué sabio se los has oido?

ES UNA DIFERENCIA

EL JEFE.— Esto es insopportable! Tres horas para llevar una carta al correo...

EL MUCHACHO.— Perdone, señor, pero eran dos cartas.

NO ES UNA EXAGERADA

—Lo siento, Baltasar, pero estoy arrepentida de haberte dicho que si y es preciso que rompamos nuestras relaciones.

—Bueno: pero entonces me devolverás el anillo.

—Oh! No estoy arrepentida hasta ese extremo!

COMO PUEDE SABERLO



—Me gustaría saber si Manue-lito tiene alguna mala costum-bre.

—Eso es muy fácil. Sólo tienes que preguntarle cuál es su can-diada para las fiestas del Carnaval.

POR SER SINCERO



JUAN.— (vehemente) Quiero que seas mía, mía para toda la vida!

ANA.— Por dios Juanito. Cómo es posible que seas tan anticua-do!

NO LE FALTA RECURSOS



—Papá. Puedo quedarme des-pierto para despedir al año viejo?

—Nó.

—Está bien papá, pero enton-ces...

—Qué?

—Puedo quedarme despierto pa-ra esperar al Año Nuevo?

TIJERA FEMENINA



LEON.— Cuando estaba anoche de visita donde Panchita, me acordé de repente que hacia dos días que no me había afeitado. ¿Crees tú que eso la habrá molesta-do?

PIA.— Entiendo que ella ya ha dicho que "lo había sentido mu-chito".



CABECITA DE PÁJARO

Por Robert Dieudonné

Ella.—Si, le prometo ir a su casa, mañana, a las 4. ¿Ve? Anoto la visita en mi pequeño carnet: "Viernes: Sergio, 4 de la tarde. Berry 18".

El.—Es una imprudencia. Si su marido ojeara el carnet!

Ella.—Nunca se le ocurrirá semejante idea.

El.—Quién sabe! Por lo menos, borre usted mi nombre.

Ella.—Sergio, usted no es tonto, ¿verdad?

El.—Así lo creo.

Ella.—Entonces, usted ha de preferir que yo no deje de ir a su casa, que no me olvide de esa cita que tanto ha suplicado...

El.—Desde luego! Pero considero que una cosa así no se olvida tan fácilmente...

Ella.—Usted no me conoce! Yo puedo pensar en una cosa durante dos horas seguidas, y, luego, bruscamente, ¡crac!, dejo de pensar en ella. Y cuando me pregunto: "En qué pensaba?", ya no lo logro recordar. Créalo, si quiere: el día que me casé, no lograba recordarme del apellido de mi novio. Mientras subí la escalera del Registro Civil, me repetía a mí misma: "Cómo voy a llamarme? La señora de... La señora de qué?..."

Era una cosa tan estupenda, que casi sentía deseos de echarme a reír. Cuando el jefe del Registro me preguntó: "Señorita Giselda Paturel, ¿acepta usted por esposo al señor Enrique Boucherot?", Créalo siquiera, lancé un grito y murmuré: "Ah sí! Boucherot! ¡Eso es!" Tuve que hacer un esfuerzo para dominarme y responder: "Sí, sí, lo acepto".

—El. Espero, Giselda, que usted me amará bastante como para no olvidarse de mi nombre... y que usted fijará en su memoria recuerdos que sólo pertenecerán a nosotros dos...

Ella.—Sí... desde luego.

El.—Qué forma de decirlo!

Ella.—Es tan hermoso el poder olvidar! Si yo tuviera memoria, me sentiría toda llena de escrúpulos, me acordaría quizás de las grandes alegrías que he conocido al lado de mi marido...

El.—Por favor...

Ella.—Qué importa, puesto que las he olvidado por completo, si usted no me obliga a recordarlas... ¡Claro! Usted me hace reproches, obligándome a la reflexión. A tal punto, me pregunto por qué voy a engañar a Enrique.

El.—Oh, Giselda! Porque yo la amo..., porque usted me ama...

Ella.—Sí..., tal vez... Pero, francamente, no estoy muy segura...

El.—Pero sí!

Ella.—Pero no!... Yo no le conozco a usted mayormente!

El.—Justamente, vamos a conocernos! Usted se dará cuenta del hombre que soy... apasionado, tierno, fiel... ¡Estoy tranquilo! Si usted ha olvidado muchas cosas, es porque ninguna de ellas merecía quedar grabada en su memoria.

Ella.—Error! No son las cosas

insignificantes las que yo olvidé. Podría darle a usted el número del teléfono de todas mis amigas, y hasta el número de sus automóviles. Creo que, sobre todo, tengo retentiva para las cifras. Así, recuerdo muy bien que usted vive en el número 16...

El.—No, en el 18...

Ella.—¿Le parece?

El.—Hasta puedo afirmarle que estoy seguro.

Ella.—¿Qué raro! Habría apostado... En fin, de cualquier manera, sería bien incapaz de decir el nombre de la calle...

El.—Calle Beyer...

Ella.—No tiene importancia! Lo he anotado!

El.—Afortunadamente!

Ella.—Voy a decirle algo aún más raro. El año pasado, un amigo de mi marido me hacía la corte. Exigía de mí una entrevista a solas...

El.—Si cree usted que me divierte el escuchar esa historia...

Ella.—Espere. Es como para morir de risa... Yo había anotado su dirección en mi carnet, sin indicar su nombre... ¡Oh, Sergio, nunca adivinaría usted lo que sucedió! Gervasia se presentó en mi casa después de almorzar.

Me dijo: "Me has prometido indicarme la dirección de tu peletero". Yo le contesté: "Voy a dárte". Y sin hacerlo adrede, se lo juro, le di la dirección del amigo de mi marido. Ella fue... y desde entonces se adoran. ¿Qué le parece? ¿Tiene o no tiene gracia?...

El.—Lo que yo puedo asegurarle es que si alguna de sus amigas se presentara en mi casa en lugar suyo, yo la recibiría cortésamente, pero ella no me haría olvidar que es a usted a quien espero.

Ella.—Palabras, palabras! Gervasia es muy bonita, ¿sabe? Mucho más que yo...

El.—Cuestión de gustos! Yo la amo a usted...

Ella.—Sí..., sí..., ya lo sé... (Ojea su pequeño carnet). "Sergio, Berry 18, 4 de la tarde".... ¡Ah!, esta pequeña anotación tal vez sea el principio de una novela.

El.—De una gran novela de amor! Así lo espero!

Ella.—Hay una infinidad de cosas que tendrá usted que perdonarme. Por ejemplo, cuando usted me espere y yo me vaya....

El.—¿Por qué?

Ella.—Porque salgo muchas veces con mi marido. Francamente, no podría llevártelo a su casa.

El.—No le pido tanto!

Ella.—En ese sentido, me he formado una norma de conducta. Cuando mi marido me pide que salga con él, siempre le respondo: "Encantada, querido!"

El.—Usted le llama "querido"?

Ella.—Siempre. Tomé esa costumbre desde el primer día de casados; he seguido haciéndolo, y si hoy no le llamase "querido", se asombraría.

El.—Al fin y al cabo, eso no compromete en nada.

Ella.—A nada, en absoluto! La prueba es que yo le llamaré a usted también así.

El.—Preferiría algo un poco más personal.

Ella.—Si, pero yo no estoy loca. Con la memoria que tengo, correría el riesgo de llamar Sergio a mi marido y Enrique a usted.

El.—¿Qué cabecita de pájaro!

Ella.—Al contrario! Yo creo que, si todo se mezcla, es porque tengo demasiadas ideas en la cabeza.

El.—Pero, ¿cómo hacer cuando se tiene una sola en el corazón?

Ella.—Sí, comprendo... Pero hasta ahora, ¿eh?, no sé... Si llegara el caso, me sorprendería de veras!

El.—Tanto peor para mí!

Ella.—Haria mal en disgustarse! Yo soy como soy. Le juro que he amado de veras a mi marido.

El.—¿No hay amores eternos?

Ella.—Oh!, sigo queriéndolo. Y a veces me pregunto por qué voy a engañarlo.

El.—¿Entonces?

Ella.—Todas mis amigas han tenido sus aventuras...

El.—¿Nada más que por eso?

Ella.—No se queje, puesto que es a usted a quien elijo.

El.—Pero, ¿y si sus amigas no tuvieran ninguna clase de aventuras?

Ella.—Comprendería entonces que la cosa tiene mucha más importancia.

El.—Giselda, está usted diciendo cosas extraordinarias! Habla usted de mí como de una moda que está usted obligada a seguir, como de un vestido, como de un sombrero...

Ella.—¿Quéjese! Elegir un sombrero es, quizás, más delicado que elegir un amor! Pero hay otra cosa más importante.

El.—Ya me lo figuraba!

Ella.—No sé si le agradaría lo que voy a decirle... Yo quiero darme cuenta de si soy, con el carácter que tengo, capaz de mantener una relación secreta..., cosa que pongo en duda.

El.—Y yo soy el conejito de las Indias de su experimento.

Ella.—Si no se enoja!... Pero es posible que sea usted quien, un día, conciba la idea de abandonarme para siempre...

El.—Si usted me hiciera sufrir demasiado, podría ocurrir así!

Ella.—Oh!, yo no soy mala. No es eso lo que temo. Por ejemplo, hace un momento, he visto que usted se mordía los labios

(Sigue a la página diecisiete)

THE GUAYAQUIL AGENCIES Cº
AGENTES
Malecón N° 700. Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8.

DICE SER GASTRONOMO DE SELECCION

Por F. RODRIGUEZ G.

Especial para SEMANA GRAFICA

Figura altísima del deporte nacional, no tan sólo por el cargo de presidente de la Federación Deportiva Nacional del Ecuador, que con merecido título y con lucida labor ocupa, sino por las enormes vinculaciones que con los deportistas del Ecuador, tiene, por los grandes esfuerzos que siempre ha realizado en su afán de hacer valer la cultura física y por la cantidad enorme de dinero que esa su labor le significa, Tomás Carlos Moreno, deportista activo y dirigente de excepción, ha merecido la selección para una crónica mía, desde el momento que el director de SEMANA GRAFICA me manifestó su tácito deseo de que fueran entrevistados todos aquellos propulsores del deporte que quisieran seguir prestando el contingente de su raro y efectivo esfuerzo en el beneficio común. Nadie más adecuado para empezar la serie de hombres, que, ocupando los sitios más altos del deporte, pueden opinar sobre los problemas actuales, problemas básicos y de interés que quiere la revista a la cual sirvo, ponerlos de relieve para que sirvan de punto de consideración a todos los deportistas de mi país, que si bien no forman la legión numerosa y formidable de otros países, es fuerza visible en las actividades del país. Con él vamos a empezar pues, la serie de entrevistas a los presidentes de la Federación Nacional, aun cuando entrevistar a Tomás Carlos Moreno es, por sus múltiples ocupaciones, algo más engorroso que tener una entrevista con el encargado del poder o con el personero máximo de la ciudad.

Días de días he estado esperando la ocasión propicia, primero venciendo esa resistencia enorme que Tomás Carlos tiene para retratarse; segundo, tratando de conseguir que me dé una cita y finalmente que sea cumplido a ella, dejando a un lado todas las demás ocupaciones que su dinamismo le dan. Al fin, conseguir abordarlo por estribor, ya que por babor no era posible. Con todo, debo hacer pública declaración de que me significó el abordaje una media hora de espera hasta que, Tomás Carlos, dejando a un lado sus ocupaciones concejiles, a las que pusiera atención después de sus gestiones bancarias, se resolviera a venir a mí; nada de nuevo desde luego porque hace más de cuatro años que estoy acostumbrado a las demoras del actual presidente de la Federación Nacional.

Teníamos entre los dos un amigo deportista, del que tuvimos que desembarazarnos para engolarnos en nuestra conversación confidente y familiar. Debo declarar que sigo creyendo que Tomás Carlos Moreno es uno de los pocos propulsores del deporte que ha subsistido al través de los grandes derrumbes de la afición y que sin él, esta situación mala, habría sido enormemente peor; bastando para ello considerar los apoyos que él ha dado, en el año pasado a los deportes, las jiras, a los equipos locales etc.

De tumbó en tumbó o mejor, de salón en salón, fuimos a recalar en uno que tiene fama de dar los mejores potajes al más bajo precio y que está situado en el más céntrico de los lugares de la ciudad, la Plaza Rocafuerte; allí mientras el hábil cocinero nos preparaba un arroz a la valenciana y unas tortillas de camarones de Posorja, tan buenos como los que vende el gordo Forastieri, al que los chicos han dado en fastidiar todo el día, nos entretuvimos en deshilvanar nuestras vidas, especialmente la de él desde luego; allí también hicimos honor a la buena mesa del alemán y quedamos convenidos para un nuevo encontrón gastronómico en fecha



próxima, pero en el cual oficiaría como cocinero el mismo Tomás Carlos, quien tiene como uno de sus legítimos orgullos ser un campeón indiscutible en aquello de ingerir apetitosos y sasonados platos.

El primer disgusto que me dio fue con su declaración de que es unos meses menor que yo; como me gusta ser exacto en las transcripciones de mis entrevistados pongo eso aquí, pero dejo constancia expresa de que no le creo un ápice del cuento, cierto que me gasto más canas, pero él se gasta en cambio una ya respetable calvicie lateral.

Luego vinieron sus declaraciones acerca de su actividad deportiva y en eso también me dejó sorprendido. Según sus informaciones, el actual presidente de la Federación Deportiva Nacional del Ecuador ha sido: futbolista del equipo del Patria, allá por los años 1910 a 1912, es decir hace la friolera de veinte años; comenzó, dice un apunte que tengo a la mano, las primeras patadas en las calles Libertad y Junín. También jugó fútbol en el Vicente Rocafuerte, cuando cursaba sus estudios en aquel plantel; ha sido remero decidido y se debe a esa afición uno de sus apodos; ha sido nadador; boxeador y de los buenos en casillero suyo, que entiendo yo debe ser el del peso gallo, aun cuando él no me lo haya declarado; tenista, no habiendo descollado ni poco ni mucho en este deporte; tirador al blanco, con pistola y revólver y aún con rifle, habiendo demostrado condiciones, menos en el día siguiente al que se firmaron los famosos decretos

Confidencialmente me declaró hace pocos días el actual presidente de la F. D. Nacional, don Tomás Carlos Moreno, aquí presente, que era un buen deportista pero que en su deporte estaba la Gastronomía selecta. Me ha retado a que lo compruebe por segunda vez, después de unos meses.

del gobierno del doctor Ayora, ya que en ese día fue el presidente de la Nacional a disparar al blanco con fusil y no pasó del cero en todos los disparos; también ha practicado con decidido afán los deportes gimnásticos como levantamiento de pesas, trapecio, argollas, barras. Finalmente se siente automovilista y motociclista y como si esta lista no fuera suficiente, socarronamente, me dice: "ponga también que he practicado y practico con todo éxito la gastronomía".

Le pido que me indique a qué clubes ha pertenecido y como respuesta me manifiesta que al día siguiente me enviará todos los nombramientos que ha colecciónado en un cartapacio de buen volumen; que algunos de los nombramientos se han extraviado, pero que el legajo es suficiente como para dar una idea. Efectivamente, nos envía, al día siguiente los papeles y de ese grueso grupo saco yo las siguientes informaciones sobre la pregunta que he formulado. Ante la imposibilidad de organizarlos en orden cronológico, opto por dárlos a conocer conforme van pasando, por mis manos, de acuerdo con el arreglo que ha hecho su dueño y que, a lo que entiendo demuestra la importancia que a cada agrupación ha dado.

Miembro de la Liga Estudiantil desde mayo 16 de 1926; tesorero de la Federación desde julio de la misma fecha, durante 5 años; delegado al II Congreso Deportivo Nacional (que fracasó, en mayo 10 de 1929); medalla al mérito deportivo de primera clase,

con distintivo blanco, otorgada por la Junta General de 27 de enero de 1930; miembro del comité de finanzas y presupuestos de la F. D. N. del E., en noviembre de 1929; superintendente de la Federación Nacional para los torneos del Cambrian; delegado representante de la Nacional ante el Comité "Ayacucho", reunido en Quito, en 1925; delegado a la Federación Nacional por parte de la F. D. del G., por lo cual fue electo presidente de la Nacional; Padrino de la inauguración del Campo Deportivo de la F. D. del Oro; socio del Guayaquil Yacht Club, del Ecuador Tennis Club, Club Deportivo Quito, de ese fue fundador y vicepresidente; capitán de honor del centro feminista de Julio; Socio honorario del Círculo Deportivo Litoral; presidente de honor del Fortuna Sporting Club; también vicepresidente honorario del mismo centro; presidente honorario del Círculo Deportivo Italia; capitán de Honor del mismo club; tesorero de honor de la Asociación Deportiva "Nueve de Octubre"; presidente de honor del Club Sport Norte América; id. del Eloy Alfaro Sporting Club; vicepresidente honorario del Athletic Club; presidente honorario del Panamá Sporting Club; Vicepresidente efectivo del mismo centro; vicepresidente honorario del Bellavista Sporting Club; vicepresidente honorario del comité Pro Marujita Joniaux U.; presidente efectivo del Sport Club Nacional, de Quito; también vicepresidente del Independencia y socio de los clubes Dodge, Cleveland y Olmedo, también de la capital; socio honorario del Gladiador, etc., etc.

Junto con esos nombramientos encontramos uno de jefe del cuerpo de Bomberos de Quito, que lo mencionamos al acaso.

También aparece como presidente del gremio de Choferes de la Capital.

Después de esta larga lista, incompleta, de nombramientos a favor del actual presidente de la Nacional vamos a copiar las cosas que nos dijera en respuesta a algunas preguntas que le formuláramos.

Considero un absurdo el tesorero de la Federación con sueldo y al mismo tiempo con factura de aficionado; si tiene sueldo debe tener voz pero no voto. Para hacer una buena taquilla hay que presentar al público verdaderos encuentros, que despierten singular interés, con cuadros bien homogéneos y entrenados y eso no puede conseguirse con nueve equipos; debe pues reducirse la serie A., primera categoría; pueden ser bastante cinco equipos, pero por el momento la reforma propuesta por Ud. de seis está adecuada.

Como deportista de Guayaquil, quizás excluyendo mi condición de presidente de la Federación Nacional, persigo una organización especial para el equipo seleccionado de la ciudad, de fútbol. La Federación Deportiva del G., debería de presentar, a la brevedad posible, la nómina de los hombres que deben oficialmente formar parte del equipo local; esos hombres, para cuya elección debe primar un amplio espíritu de rectitud y de amor a los prestigios de la ciudad, merecería la preferente atención de los personeros de la ciudad para que, dentro de su neta condición de aficionados y con un solemne compromiso de disciplina y corrección absolutos, tenga resuelto el problema de su vida y puedan entonces dedicarse a una preparación, personal y colectiva, que

Sigue a la página dieciseis.

DICE SER GASTRONOMO

(Viene de la página quince)

desde las primeras horas del fútbol de 1932, puedan encontrarse en condiciones de defender eficientemente los prestigios del fútbol local, venido a menos; cuanto más que hoy cuenta la federación Nacional con un entrenador oficial que puede hacer rendir el máximo de eficiencia a nuestros seleccionados. Eso si que no consentiríamos ni sombra de favoritismos en la elección, ni equivocaciones. Esos hombres estarían obligados a jugar, sin absurdas demandas todos los partidos interprovinciales e internacionales que tuviera a bien concertar la Federación local.

Hace algún tiempo que solicité a una poderosa institución deportiva de los EE. UU. si podrían encargarse de la construcción de un gran estadio para la ciudad, con amortizaciones a largo plazo, habiendo contestado que si podrían hacerlo, ya que sus dineros se empleaban precisamente en eso, pero que solicitaban datos acerca de las garantías y quiénes iban a ser los constructores etc. En diciembre, y en vista de la nueva situación de apoyo al deporte que podía dar el Municipio, contesté ya dando toda clase de informes; estoy esperando la respuesta, haciendo notar que no necesitaremos más de quinientos mil sures, aun cuando nos ofrecen hasta un millón de dólares. La construcción aquella serviría para todos los deportes practicables en Guayaquil. Creo muy factible la realización del proyecto y sobre todo muy útil.

—He sido más impulsor del deporte que cultor. La parte económica es la que me ha tocado siempre atender y en este sentido le diré que son muchos los sucesos que se han ido en estas campañas, son "algunos". Tengo el placer de que a mi esfuerzo de actividad y económico se hayan organizado varias instituciones, en esta ciudad y en la capital.

—Hay esperanzas de que la cordialidad nacional vuelva; no es posible que sigamos, insensatos, laborando nuestra propia ruina; tengo fe en el futuro y él depende en gran parte de los nuevos dirigentes de la Federación del Guayas.

—Ideológicamente debe contestarse que debemos ir, para beneficiarnos con las netas enseñanzas de la gran jornada de Los Angeles; debemos concurrir con el afán neto de que nuestro país se haga visible, se haga sentir en el gran concierto; bullen en mi mente los proyectos y los anhelos y creo que nada sería mejor que ir a Los Angeles; pero, desgraciadamente, entre la fantasía ideológica y la tétrica realidad, hay una distancia inconmensurable; debemos ir y debemos seleccionar bien, pero "Oh soberana", creo que no podremos ir; todo, todo, en el ambiente no responde al anhelo deportivo y creo que nos quedaremos en el triste sueño que sufrimos unos pocos de imaginación calenturienta y afán deportivo grandes. Cuantas ilusiones muertas!... Por mi, empeñaría la camisa para que el Ecuador esté, con los mejores atletas en la olimpiada de 1932. Desde luego, si llegara a vislumbrarse la más ligera posibilidad, no sólo como presidente de la Nacional, sino como deportista activo me pondría al frente de la cruzada, para conseguir el éxito: Necesitamos tanto de las ajenas lecciones!

La crónica obliga a suprimir anécdotas y otras cosas.

IGLESIA DEL VALLE - LOJA



La iglesia se traga, a fave abierta, todo el silencio de la plaza, todo el silencio de la aldea. Huele a anacu de india, a incienso, a vela apagada. Las polillas hacen huecos con herbíquies en la madera de los altares, para instalar adentro sus molinos harineros, y vender polvillo amarillento, que se cuela en las narices con su tufo de cosa vieja.

Las golondrinas tejen con sus vuelos una telaraña en torno al campanario para atrapar el zumido nasal — moscardón — de las campanas. Que no salga a derramarse en enjambre furioso, rascando el timpano del Valle dormido. Después de que la misma tempestad, por no despertarlo, anda con suelos crepé y se tapa la boca por ahogar los alaridos del trueno.

A. F. ROJAS

UNA MAS

Especial para SEMANA GRAFICA

—Qué el corazón no envejece?... Es falso Hermana! Aquí tienes el mío casi desfallecido; verdad que la vida sólo ha besado mi frente por dieciocho abriles; pero ¡cuán enfermo está mi corazón!

Hermana! yo el visionario, de ojos grandes y callados, amé muy temprano y con la suprema candidez de la edad de ensueños, entregué a una mujer las primicias de mi juventud...

En un sopor de estupidez pensé ser el "hombre honrado"; pero pasó la pasión y cayó la venda de mis ojos: ¿dónde vas? —me dije— a consumarte el cuerpo, el alma, las ilusiones? No dejes que los vientos de Otoño se alberguen en tu vida y tú... ¡vete! no prestes oído a las promesas de una mujer.

Una de esas tantas noches de cabaret, cuando el vino obraba el milagro dentro de mi cuerpo... conté a una "mujer de la calle" algo de lo que fui. Y aquella, que sabe de la Filosofía de la Carne me decía: "No importa muchacho, ríete que la vida es una vibración de risa"!... y desde entonces río.

—Cuéntame esa historia de a-

mor, tú sabes que es interesante vivir de lo ajeno —me dijo ella.

—Bien. La ansiedad de amar se despertó en mí cuando aún no había terminado la niñez, el perfume de mi inocencia se desvirtuó bajo un cielo vacilante y una mujer de rubia cabellera se entronizó en mis vagas inquietudes, como un fantasma solitario.

—Cómo resistirse al amor brindado por una ninfa? ¡Sí! Junto a

A NUESTROS AMIGOS Y COLABORADORES

Una vez más agradecemos a nuestros amigos y colaboradores que han correspondido a nuestra invitación para que contribuyan con sus producciones literarias a prestigiar las páginas de SEMANA GRAFICA. Muchas de esas valiosas colaboraciones, muy a nuestro pesar, nos conservaremos definitivamente en nuestros archivos, en espera de una especial oportunidad, porque si bien tienen un notable valor literario, lo extenso de dichos trabajos nos imposibilita de publicarlos. En consecuencia manifestamos a nuestros amables colaboradores, que no nos será posible publicar trabajos más extensos de una página de SEMANA GRAFICA.

CABECITA DE PAJARO

(Viene de la página catorce) cuando yo le estaba hablando de mi marido.

El. — ¡Con razón!

Ella. — Sí... no lo discuto... Quizá no era muy oportuno, de mi parte... Pero para mí es una cosa muy natural...

El. — Indudablemente, de esa forma se acostumbrará usted a callar...

Ella. — ¡No sé! Pero lo que sería aún más grave, no es que yo le hable a usted de mi marido, sino que le hable a él de usted.

El. — ¡Giselda! ¡Ha perdido usted el juicio? ¡Qué está diciendo?

Ella. — ¡No! Pero como yo pienso siempre en otra cosa... Además, no estoy acostumbrada a mentir. Me conozco. Si un día, al regresar a casa, mi marido me preguntase con toda naturalidad: "¿De dónde vienes?", soy muy capaz de contestarle: "Vengo de pasar la tarde en compañía de Sergio!..."

El. — ¡Ah, sí?... Creo, entonces, puesto que no está usted hecha para el disimulo... que sería mucho más acertado...

Ella. (Terminando su pensamiento). — ¿Qué no fuese mañana a su casa?... ¡Francamente, ya no me atrevo a proponérselo! (Saca su carnet).

El. — ¿Qué está usted haciendo?

Ella. — Un acto de contrición. (Le tiende su carnet).

—Lea usted lo que acabo de escribir!

El. — (Leyendo). — "Viernes, a las 4 de la tarde: Profesora de belleza, ondulación, depilación..."

Ella. — (Explicando), puesto que ya no nos veremos mañana, aprovecho la tarde libre...

El. — (Con un suspiro, tal vez de alivio). — ¡Claro! ¡Tiene usted razón!

ella deshiló las primeras estrofas de mi lira, mi canto sencillo rodaba por el espacio de las ilusiones, el compás de mis versos comulgó con nuestros primeros besos vírgenes y como una sublime plegaria, en una noche sin sombras, levanté en alto mi corazón a que Ella, la mujercita bíblica consagre y beatifique todo el resto de mi existencia. Su nombre: Laura Portocarrero.

—Laura Portocarrero?

—Sí!

—Ja, ja, ja!

—Por qué te ries —le pregunté.

—Perdóname. Y no has vuelto a ver a dicha ninfa?

—Nunca. Una tarde de Setiembre, a las cinco, nos citamos en la Alameda y vino Laura más triste que antes; nada me habló de nuestros amores y sólo después de llorar mucho me dijo: — "Olvidame, te he engañado ¡Adiós!". Y se fue tan presto de mi lado, desde allí... creo habrá muerto.

—No ha muerto Laura Portocarrero, hoy en verdad no es la "mujercita Bíblica"; pero es algo mejor, tiene mucho dinero, tiene fama... ¿me entiendes? Es nada menos que la propietaria de este Cabaret. —Quieres verla?

—No!

El licor tanto me había emborrachado que no quería ver a Laura. Unas manos de hembra morbosa sentí pasar por mis mejillas y oí una voz que murmuraba cerca de mí...

—Soy Laura, siempre te he vivido esperando, pero hoy... ya es tarde. Mañana a las siete de la mañana los hombres —autoridades me llevarán a terminar mis días en el Leprocomio de Verde Cruz. —Olvidame, te he engañado ¡Adiós!

Y la mujer desapareció...

Jaime Sánchez Andrade.

Quito—Enero—1932.

NOTAS SOCIALES



Fotografía tomada en la Secretaría de la Universidad de Guayaquil, momentos después de la brillante conferencia que diera en el Salón Máximo de este Instituto, el celebrado penalista colombiano, doctor Jorge Eliécer Gaitán, acerca de las Lecuas Penales. De izquierda a derecha: doctor Enrique Navas Prada, ex-Cónsul de Colombia en Guayaquil; Dr. J. Miguel García Moreno, quien en magistral discurso hizo la presentación del conferenciente; doctor Carlos Arroyo de Colombia en nuestro puerto; doctor Alvaro Ríos, Secretario de la Universidad, y señor Carlos Vicente Riomafía, redactor de *EL TELEGRAFO*.

A medida que pasan los días y las fiestas de carnaval se aproximan con su alegría ruidosa de casabeles matizada con los colores encendidos de la alegría — serpentinas, ilusiones; — sonora de ritmos musicales, las clases acomodadas q' pueden se aprestan a recibir a Momo, señor de la alegre locura de los carnavales.

Y las fiestas, según augurios recogidos del ambiente, no van a circunscribirse a las de las Princesas, van a tener resonancia en las residencias privadas, para lo que, distinguidas familias de la localidad, han formulado programas atractivos que no por familiares van a dejar de tener trascendencia en todos los círculos de nuestra sociedad.

Y esos días serán gratos para todos.

Como una nota aislada pero muy importante y reveladora del fervoroso entusiasmo de Guayaquil por festejar con espontánea cultura el carnaval de 1932, nos place comunicar a nuestras gentiles y bellas lectoras, la formación de un círculo social "Celia Arteaga", en cuyo honor se dará un gran baile el segundo dia de carnaval en uno de los teatros de la ciudad.

La señorita Celia Arteaga, es una de las genuinas y admirables bellezas criollas. Su garbo, su elegancia y sobre todo la enorme simpatía que aureola su belleza la han popularizado en el barrio del Astillero, donde tiene su residencia. Y este barrio tiene ya hecha una tradición de galantería, de entusiasmo conquistador de los más altos triunfos para sus encantadoras ídolos de belleza. Cercanos están todavía los días en que el barrio del Astillero, proclamara a SARA CHACON candidata del Astillero y sobre sus hombros la llevara al triunfo. De manera que, puede asegurarse q' las fiestas q' se organicen en honor de la Emperatriz del Astillero, Celia Arteaga, tendrán resonancia en todo Guayaquil.

Se asegura que en estos días quedarán organizados nuevos clubes sociales en honor de otras encantadoras damitas, prestigio y ornato de la sociedad guayaquileña.

La fiesta organizada el dia 25 por el Club Social "Maruja de Icaza Galecio", ha sido uno de los grandes acontecimientos de la semana.

Buena parte de lo que Guayaquil tiene de florido en sus círculos sociales estuvo representado en este baile. A lo que adhirieron conocidos elementos de nuestro mundo intelectual y periodístico.

Innumerables muchachas vestidas adecuadamente para este "Baile de Cretonas" lucían lindos vestidos de esta tela, los que eran realizados por la gracia y distinción personal que caracteriza a la mujer guayaquileña.

Y jóvenes conocidos de nuestra sociedad, entusiastas fervorosos de la alegría y de la belleza, llenaban el local destinado a esta fiesta.

Esta comenzó a las siete de la noche con la entrada al recinto de la homenajeada acompañada de su corte de honor y miembros de su reinado, tomando asiento en el trono especialmente preparado para ella. El estrado de honor lo ocupó su corte real. Media hora después se anunció a S. A. R. Rosa Piedad Baquerizo Lince, candidata a Princesa del Teatro Edén, quien había sido especialmente invitada con su corte de honor. Una comisión compuesta de los señores Felipe Carbo Avellán, Ricardo Lida y Bolívar Avilés Alfaro, se acercaron a darle la bienvenida, y apenas cruzó el umbral del recinto de la fiesta, S. M. Maruja I, en persona, acompañada de su corte se acercó a saludarla, invitando a tomar asiento junto a ella en el estrado real.

Los vestidos de cretona tanto de la Reina Maruja I, como de la candidata a Princesa del Edén, señorita Rosa Piedad Baquerizo Lince, eran tan originales que se acordó que no tomaran parte en el concurso. Organizado el tribunal correspondiente, este dictaminó declarando merecedor al premio de

los vestidos feminos, el que llevaba, la señorita Rosita de Icaza Galecio y de los hombres al que llevaba el señor José Ponce Luque. Dichos premios fueron entregados por las dos damitas que presidían la fiesta.

Es imposible ponderar el entusiasmo y la alegría que reinaron durante tan bella y memorable fiesta. El baile se prolongó hasta las primeras horas de la madrugada, dejando en el espíritu de los asistentes gratos e inolvidables recuerdos.

Para el mundo intelectual guayaquileño, el arribo a esta ciudad del orador y penalista colombiano, doctor Jorge Eliécer Gaitán, tuvo una trascendental significación, por el éxito y resonancia de sus conferencias revolucionarias en el ambiente guayaquileño. Ya la prensa diaria ha reseñado ampliamente las dos conferencias q' diera en el Salón Máximo de la Universidad de Guayaquil y en el del colegio Vicente Rocafuerte, respectivamente. Pero, en términos generales, bien se puede añadir a lo dicho por la prensa, que las palabras vehementes a la vez que plenas de verdad de este joven representante de vigorosa mentalidad latino-americana, encontraron eco cordial en el espíritu de nuestra juventud, demostrándose con esto que alienta viril un impulso de renovación total, por las bases, en el espíritu de nuestra juventud, y de que solamente se necesita que alguien despierte al fervor de la acción, esos latentes anhelos para que ellos hagan, valiente y denodadamente, acto de presencia. Sabemos que el doctor Gaitán llevó las mejores impresiones del alma de la juventud guayaquileña, y que espera q' en un

futuro no lejano podrá organizarse una labor solidariamente renovada por las juventudes intelectuales de los dos países tradicionalmente hermanos.

El doctor Jorge Eliécer Gaitán, partió a bordo de un avión de la Panagra de retorno a Colombia. Hasta el muelle del embarcadero, lo acompañaron a despedirlo, el cónsul de Colombia, en este puerto, general Andrés Márquez Borda; el doctor José Vicente Trujillo rector del colegio Vicente Rocafuerte; y un grupo de intelectuales de la ciudad y de miembros de la colonia colombiana residente en Guayaquil.

El dia domingo sesionó el club social "Maruja de Icaza Galecio", con el objeto de acordar los números del programa para las fiestas de carnaval; se aceptó el nuevo himno del club cuya música es de la orquesta Blacio, terminándose la sesión con un animado baile q' duró hasta las 10.30 de la noche.

En honor de la bella y espiritual señorita Judith Arteta Sperak candidata a Princesa de los Carnavales por el teatro Edén, tuvo lugar una matinée en el hogar de los esposos Plaza — Castro, en la tarde del último domingo. A esta fiesta que estuvo muy animada concurrieron encantadoras muchachas de nuestra sociedad, siendo los asistentes gentilmente atendidos por los distinguidos anfitriones.

Noticias llegadas de New York, hacen saber el enlace matrimonial del señor don Charles Page, secretario de la legación Norteamericana, en Quito, caballero muy apreciado en los círculos sociales del país. El señor Page, se ha embarcado ya en unión de su esposa en el vapor SANTA RITA, con dirección al Ecuador, en viaje de luna de miel.

Para el dia de mañana está anunciada la celebración del matrimonio del señor Fernando W. Ganguyos, con la distinguida señorita Consuelo de Icaza Cornejo, bellísima damita guayaquileña, bastante entronizada con la élite porteña. Se asegura que el espaldor de esta boda tendrá los caracteres de un acontecimiento social.

En uno de los días de la semana a la vuelta

¿Dolor de cabeza?...



¡CAFIASPIRINA!
alivio instantáneo



NOTAS SOCIALES



De la vuelta
na pasada tuvo lugar el cambio de aros del señor Hans Kripps, caballero alemán residente en este puerto con la bella señorita María Luisa Nat Arbeláez de nuestra sociedad. A este compromiso matrimonial asistieron numerosos amigos de los novios.

Partieron y regresaron después de unos pocos días de permanencia en el balneario de Posorja, los señores M. E. Castillo y Castillo, director de *EL TELEGRAPHO*; Pompilio Ulloa Reyes, director del diario vespertino *"La Prensa"*; Augusto Alvarado Olea, gerente de la *Fundación*; Alberto Wright Vallarino, agente de Seguros y Representante de Firms Comerciales del extranjero, y Francisco Brios.

A bordo del vapor *ULISES*, se dirigió a Lima con el objeto de pasar una temporada de vacaciones el doctor J. Franz Cassaretto, caballero muy apreciado en nuestros círculos.

El señor don Carlos Julio Arosemena, Gerente del Banco de Desuento, se ausentó a la ciudad de Riobamba, en compañía de su familia, lugar en el que ha proyectado pasar la temporada de invierno.

A la capital de la República se dirigió, en los primeros días de esta semana, la señora doña Lola Arosemena de Carbo en compañía de su señorita hija María de Lourdes Carbo Arosemena.

Con la misma dirección se ausentó la señora doña Celeste M. de French en unión de su familia.

A pasar unos días de campo se ausentó de la ciudad la señorita Colombia Valverde, directora de la Casa Cuna, la acompaña, el señor don Galo Icaza Valverde.

Con el objeto de pasar los ilusos meses de invierno se dirigió a la ciudad de Riobamba, el señor Alberto Vallarino, acompañado de su estimable familia.

Se encuentran en esta ciudad, procedentes de la capital de la república, el señor Ministro de Educación Pública de la República de Colombia, doctor Julio Carrizosa Valenzuela, y el señor doctor Agustín Nieto Caballero, Inspector Nacional de Educación del mismo país. A la recepción de estos ilustres viajeros acudieron representantes de las autoridades del puerto, miembros de la intelectualidad y del periodismo guayaquileño, elementos distinguidos de la colonia colombiana. En suma una efusiva demostración de cariño a Colombia en las personas de los ilustres huéspedes. Las ejecutorias personales y los altos cargos de que, en la administración de la República hermana, están investidos, son motivos más que suficientes para que Guayaquil exteriorice la complacencia íntima que siente al arribo de estos distinguidos viajeros.

SEMANA GRAFICA, se apresura a presentar su saludo de bienvenida al señor doctor Julio Carrizosa y al doctor Agustín Nieto Caballero, deseándoles las mejores impresiones mientras su estada en nuestra ciudad.

De visitar sus propiedades en el ingenio Santa Ana, regresó la señora doña Enriqueta González de Orrantia.

Igualmente regresó a la ciudad después de una corta permanencia en el campo, el señor don Miguel de Rubira Ramos.

Se encuentra de nuevo en la ciudad, después de algunos días de permanencia en la ciudad de Qui-



CARMEN VELASCO PORTINHO

Entre los valores femeninos de actualidad, pocos hay como el de esta singular mujer, que se hayan conquistado en su primera juventud, un amplio radio de simpatías en el mundo intelectual americano.

Saliéndose del marco fácilmente sugestionable para el espíritu femenino, Carmen Velasco Portinho, nacida en el Brasil hace poco más de veinte años, en vez de dedicarse a la literatura, encaminó sus excepcionales facultades intelectuales por las disciplinas científicas y matemáticas, graduándose con notable éxito en Ingeniería en la Universidad de Río de Janeiro, e inmediatamente se puso a ejercer su profesión con el cargo oficial de Ingeniero Municipal de dicha ciudad, y tomando a su cargo la construcción de edificios particulares.

En el mes de Octubre del año pasado, la señorita Carmen Ve-

to, el señor don F. L. Yoder, gerente de la Compañía de Cervezas Nacionales.

El Club Metropolitano, entidad social de reconocidas ejecutorias en la vida social porteña, va a entrar en un periodo de actividad reanudando un pasado de tradicionales prestigios al calor de festividades de trascendencia en los círculos de élite de la sociedad guayaquileña. Este nuevo periodo va a ser inaugurado con un espléndido baile de máscaras con el que el Club Metropolitano, festejará el último día de carnaval. Para este

en su seno con valiosos y entusiastas elementos, ha organizado para el sábado seis de enero un gran baile de carnaval, con el que Guayaquil iniciará las tradicionales fiestas de Momo. Uno de los números más interesantes formulados por la comisión organizadora es el de la elección de una Reina de la fiesta por votación individual, la misma noche del baile. Los salones de la Asociación General de Emplazados han comenzado a ser decorados especialmente para la fiesta, a fin de que ofrezcan marco adecuado al espléndido festival.

Desde comienzos de esta semana han circulado las invitaciones correspondientes. Por nuestra parte agradecemos la atenta invitación que nos ha llegado.

El Comité PERLA DE ORIENTE, pro Rosa Piedad Baquerizo Lince, celebró en días pasados una interesante sesión con el objeto de encauzar las labores electorales por el triunfo de su bella candidata a Princesa del Teatro Edén. La sesión se celebró a los compases de una vibrante música y entre los elegantes giros del baile. Asistieron numerosas damas de nuestra sociedad y decididas partidarias de la señorita Baquerizo Lince.

En la noche de ayer tuvo lugar una suntuosa fiesta en honor de la señorita Maruja de Ycaza Gallego, Reina del Club Social de su nombre. Como no podía menos de suceder, este baile estuvo realizado por el encanto de las numerosas y bellas amigas de ella, quienes lucían caprichosos vestidos en blanco y negro.

Para el día de mañana está anuncianado un baile en característico traje español que se dará en el Teatro Olmedo, para lo que se ha preparado artísticamente dicha sala. En el próximo número daremos cuenta de este festival que promete ser uno de los grandes números de los festejos de la temporada.

A Quito se dirigió en los primeros días de esta semana el Mayor señor César Gallegos.

Después de algunos días de enfermedad, se encuentran completamente restablecidas de sus dolencias las siguientes personas de nuestra sociedad, señora Rosario de Febres Cordero, señorita Consuelo Carbo Avellán y el señor don Adolfo Gómez y Santistevan, Interventor de la Contraloría General de la República.

El día lunes celebró su onomástico la señorita Sarita Camposano Ramos, de nuestra sociedad, quien, ese mismo día viajaba con dirección a la Capital del Chimbaborazo en compañía de su hermana la señorita Bertha Camposano Ramos.

En el salón de la Biblioteca Municipal tuvo lugar una Conferencia de interesantes problemas sociales sustentada por el señor doctor Carlos V. Neira. A este acto cultural asistieron numerosas personas de la intelectualidad porteña, y estudiantes de la Universidad y del Colegio Vicente Rocafuerte. Al terminar su disertación el ilustrado conferenciante fue muy aplaudido por el auditorio y felicitado por sus amigos.

ESPLÉNDIDO SERVICIO
PASAJEROS-CARGA



A NEW YORK

UNICA VIA DIRECTA



ECUADOR.—Son muchos los caminos abiertos en la última época. Esta fotografía ofrece un ejemplo de la exuberancia tropical en el trayecto de Guayaquil a Portoviejo.



UN EXPERIMENTO IMPORTANTE para la seguridad de los aeronautas se efectuó en Austria hace poco, arrojándose desde lo alto del puente peleles atados de paracaidas dobles, que según su inventor debían abrirse en pocos metros. Los observadores quedaron convencidos de la utilidad del nuevo invento.



LA RUBIA COQUETERIA DE CARMEN BARNES luce un sencillo traje de raso blanco con chaquetilla de encajes.



MIRIAM HOPKINS quien ha conquistado en poco tiempo un puesto importante en Hollywood.



*Deje que durante su sueño
la Crema Hinds le beneficie el cutis*

Levántese cada mañana con su cutis fulgurante de nuevo encanto juvenil . . .

Para ésto póngase al acostarse toda la Crema Hinds que la piel absorba. Mientras usted duerme, su cutis—como tocado por Hada bondadosa—irá recobrando la blancura y lozanía que le robaron el sol, el aire, la humedad; irá readquiriendo esa delicada suavidad que señala a la mujer refinada . . . Aplíquese Crema Hinds cada noche. Y cada mañana vuelva a usar la Crema Hinds como base para el polvo. Así se protege el cutis; así se aumenta su hermosura y se conserva juvenil.

... y con usar Crema Hinds para las manos, se les da exquisita suavidad y blancura.



